

tismo, enviamos nuestras entusiastas felicitaciones al enérgico colega, al mismo tiempo que manifestamos nuestro deseo de que no se desvíe *Vesper* del camino elegido. Necesitamos orientar al pueblo y es necesario trabajar con ardor, con verdadera abnegación sin sentir el temor que sobrecoje á los cobardes, cuando creen comprometida su tranquilidad ó su despreciable existencia.

Reciba la respetable Sra. Juana B. Gutiérrez de Mendoza, nuestros parabienes y nuestros deseos de que su labor honrada sea fecunda para que redunde en provecho de nuestra tiranizada Patria, víctima de todos los despotismos.

“Excelsior!”

Con gusto hemos recibido la reaparición del interesante colega liberal *Excelsior!* que se edita en Veracruz.

El simpático colega ha redoblado sus energías para luchar en su segunda época con más denuedo y vigor.

Entusiasma un colega valiente. Acostumbrados como estamos á la mentira oficial, nos sentimos reanimados, cuando en el campo periodístico aparecen las viriles energías que son necesarias para que una causa pueda triunfar.

En el primer número que tenemos á la vista, encontramos un artículo informado en el patriotismo más puro. Se titula “Opiniones” y en él se reprocha nuestra indiferencia para tratar los asuntos públicos. Dicho artículo está firmado con el seudónimo Gonzalo H. de Atiza, con el que la modestia del vigoroso escritor liberal Sr. D. Santiago de la Hoz, trata de ocultar su limpia personalidad.

Felicitemos al simpático *Excelsior!* por su decisión de abarcar el campo político, unido estrictamente á las cuestiones sociales.

A luchar, querido colega, demos-tremos que los liberales odiamos á la tiranía en cualquier aspecto que se nos presente; ya bajo el disfraz de un pestilente clericalismo ó bien bajo el aspecto de un poder omnímodo y absurdo. Echemos contra la tiranía de la sotana y contra el despotismo del Poder, para que podamos llamarnos liberales, amantes de la libertad,

NOTA

Tepiqueña.

La incuria gubernativa originó que el 22 del próximo pasado Julio, á las dos de la tarde, se fugase una gran parte de los presos alojados en la Penitenciaría de Tepic. Para efectuar esa fuga se practicó una horadación de sesenta centímetros cuadrados.

La inactiva y torpe policía tepiqueña no se hubiera dado cuenta de este suceso, á pesar de haberse efectuado en pleno día, si una mujer no lo hubiera comunicado á los guardianes (?) de las esquinas próximas y de la puerta principal de la prisión, con lo que se impidió que el resto de presidiarios, entre los que hay nietos del famoso Lozada, hubiese emprendido la fuga. Hasta ahora no se conoce el número fijo de los que se hayan fugado. Se creó que ese número se oculta, para evitar un disgusto al Jefe Político que está delicado de salud.

Por lo visto, la policía Tepiqueña para nada sirve. Y es natural. El Prefecto Jefe de la Policía no puede ocuparse libremente de cuidar la prisión, pues sabemos que la rémora principal son los hijos del Gral. Rocha y Porta, que son los Jefes de los talleres de la Penitenciaría y hacen lo que se les antoja con la persona de los presos. El Jefe de Policía reduce sus funciones al inofensivo blanqueo de las fachadas y á la reposición de